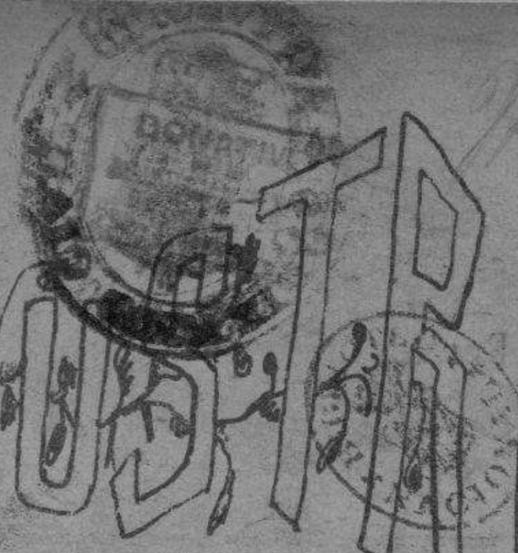


ALVARADO ILLUSTRATED



Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil: ley 30 Julio.

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

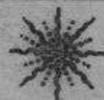
Redacción y Administración

Angustias, 23, pral.

Año IV.



Valladolid 14 de Diciembre de 1902



Núm. 152

Fábrica de mosaicos hidráulicos

DE

MIGUEL SALAVERRIA

Calle de San Bartolomé, (Falda de Aldapeta).

SAN SEBASTIAN.

Teléfono, 134.

PIEDRA ARTIFICIAL

Baldos para aceras, tubería, pedestales, balaustrades y otros objetos fabricados con cemento.

Grava de varias clases para paseos y jardines, del RIO URUMEA.

Cemento portland de las más acreditadas marcas.

Cemento natural de **URIARTE ZUBIMENDI Y COMPAÑIA, EL ZUMAYA.**

Construcciones en hormigón de cemento armado á prueba de incendios.

Sistema **HENNEBIQUE** privilegiado.

Concesionario para la **PROVINCIA DE GUIPÚZCOA**

SERRERÍA Y DEPOSITO DE MÁRMOLES

DE

TOMAS ALTUNA

Se construyen Paneones, Tumbas, Cruces y Lápidas de mármol y piedra de todas clases.

Altars, Pilas bacosmales y de agua bendita. Pilastras para frentes de altareo, gradas y enchapados.

Gran surtido en chimeneas de mármol blanco y de color, para comedores, salas, gabinetes y despachos, con interior de hierro y azulejos de color.

Fregaderas blancas y de color. En baldosado: blancos, negros y de colores. Zócalos para fachadas y portaladas. Enchapados para cocinas y cuartos de baños. Bañeras para casas particulares y establecimientos. Columnas de todos colores. Peldaños de cuantos gruesos se deseen y pilastras para escaleras y balcones. Mármoles para ebanistería, al como lavabos, Capas de aparadores, consolas mesas, etc., etc.

Netas de café, hoteles y restaurants y mostradores.

Correspondencia y Telegramas: **Poyuelo, 35, 2. San Sebastian**



STURGESS Y FOLEY

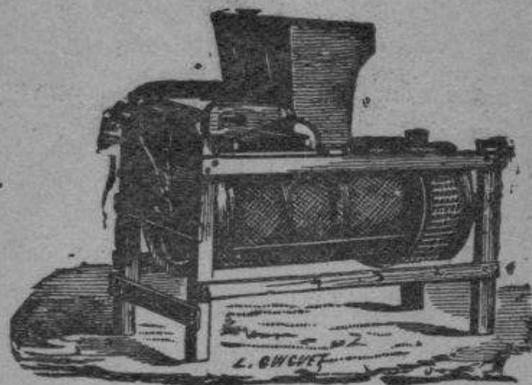
Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33.

MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID

ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos Cribas Mirót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

Telegráficos
**Cran Taller de
Carpintería Mecánica**
MELECIO SANZ

Frente al almacén de maderas
de Zacarias Camara

Se hacen toda clase de obras de
carpintería á precios sin competencia.

Se remiten catálogos gratis.

Paseo de San Isidro, núm. 5.
VALLADOLID.

PRIMEROS FABRICANTES DE CEMENTO AL NATURAL

Corta y Compañía

Zumaya (Guipúzcoa.)

El cemento de esta primitiva y acreditada casa no tiene rival, como lo prueban las contratas que tiene hechas para obras tan importantes como las de los puertos de Avilés, Pasages, Bayona, Puerto exterior de Bilbao, de Castrourdiales, Cádiz y San Esteban de Právia, alcanzando además la única medalla de oro que se concedió en la Exposición de Barcelona.

Esta casa cuenta también con el título de socio de mérito de el FOMENTO DE ARTES de San Sebastian.

Fábrica.—Sta. Cruz é Iraeta.

Gran fábrica de cemento natural

OLAIZOLA Y COMPAÑIA

Casa fundada en 1850

(OIQUEINA)

Zumaya

(Guipúzcoa)

Exportación á provincias.

— De Semana á Semana. —



Lunes 8.—La caída del partido liberal, estaba escrita como diría Zoza-ya. Cayó, no por la acción del tiempo, sino por la acción de sus obras, no como caen las hojas de los árboles al recibir el beso brutal de los rigores del invierno, sino como caen los edificios mal cimentados apenas se mete la piqueta...

Martes 9 y Miércoles 10.—La subida de los conservadores al poder, ha sido bien recibida por la opinión, habiéndose despertado cierta corriente de simpatía hácia el nuevo ministerio, que pocas veces ha conseguido partido gobernante alguno.

Y es que en esta ocasión, se ha llegado á formar un gabinete de altura, respondiendo á las exigencias del país, Silvela, Abarzuza, Dato, Villaverde, Maura, Linares, Sánchez de Toca, Allendesalazar y el Marqués de Vadillo, son personalidades de tan alto prestigio en la política, que seguramente han de dar un nuevo rumbo á la nabe del Estado, para sacarla del atolladero donde encallo, por culpa del partido liberal...

Jueves 11 y Viernes 12.—Notabilísimo bajo todos conceptos, ha sido el discurso pronunciado por el ministro de la Gobernación, en la recepción de los Gobernadores Civiles. En esta ocasión, el señor Maura, se ha apartado de añejas costumbres, señalando un nuevo horizonte á las autoridades gubernativas para el mejor cumplimiento de su misión. Horizonte que, les permite conocer la forma de dar solución á los conflictos que se les presenten, obrando siempre en terreno de estricta justicia. *Los blasones del Gobierno. El caciquismo desalmado. El caciquismo honrado. Política de atracción, moralidad, rectitud y energía. El Orden público. La*

Cuestión Obrera. Criterio sobre las Huelgas. Administración local y Delincuencia electoral, fueron los puntos tratados por el eximio hombre publicico, puntos donde se encierra todo un programa, una historia política llena de vida y de color que refleja las imágenes del progreso.

Sábado 13.—Brillantísimo resultó el discurso inaugural de apertura de las cátedras del Ateneo de Madrid, leído por el sábio sociólogo y antropólogo doctor Salillas.

La trata de blancas, fué el tema que desarrolló de forma magistral, apartando gran número de datos y documentos, y haciendo un estudio concienzudo de todas las Naciones.

La legislación sobre materia tan importante, á juicio del sabio observador, resulta pobre, raquítica, deficientísima; solo en España es donde se trata con alguna extensión asunto de tan transcendental, y para eso, no llega siquiera á la *epidermis del organismo mudeante y enfermo...*

Domingo 14.—Con motivo de la llegada á España del Rey de Portugal don Carlos de Braganza, se han celebrado en su obsequio grandes fiestas en Palacio, organizándose también una cacería á Riofrio á la que han asistido, además de don Carlos y don Alfonso, la infanta Isabel, el príncipe de Asturias, los ayudantes del rey de Portugal, y los señores ministros de Hacienda, duque de Sotomayor, marqueses de la Mina y Villamayor y condes de Grove y Albar.

Estas demostraciones de simpatía hacia el ilustre huésped, son el lazo de unión de las dos naciones hermanas...

GUMERSINDO PUERTAS Y RUBIO.

Arroz con leche.

(CUENTO).

Tenía cinco hijos, suegra y cuñada casadera... digo mal, incasable.

Era periodista anónimo, de los del montón, uno de tantos infelices que llenan las columnas de un diario con trabajos dignos de la mayor estimación, y que sin embargo, por su necesaria condición de oportunidad, apenas viven unas cuantas horas.

A pesar de su asidua y honrada labor, no había conseguido el desdichado ganar más de veinticinco duros mensuales, no siempre pagados con puntualidad. Figúrense ustedes como andaría aquella casa. Con ciento veinticinco pesetas tenían que comer y vestir ocho personas y pagar al casero, porque allí no se debía nada, y educar á los chicos. Se comía cocido con muchos garbanzos, tocino en cantidad dosimétrica y carne en cantidad homeopática. Por la noche guisado de patatas, y se acabó.

Lo supérfluo, las golosinas, los platos apetitosos, aun los más vulgares, eran allí desconocidos; baste decir que los niños no habían comido arroz con leche más que una vez, convidados por un amigo de la casa á quien tocó la lotería.

Desde entonces soñaban los pobrecitos con aquel postre del cual conservaban dulcísimo recuerdo. Y nunca podrá aplicarse con más propiedad ese calificativo.

Constantemente preguntaban a su madre:

—¿Cuándo vas á hacer arroz con leche?

Y ella siempre les contestaba:

—El día el santo de tu padre, ó el de mi cumpleaños, ú otra fiesta por el estilo—que no llegaba nunca, porque no podían hacerse tales despilfarros.

Al pobre padre se le ocurrió un día la idea salvadora de escribir algo para el teatro. Como lo frecuentaba con los billetes que le daban en la Redacción, había visto que muchos disparates se aplaudían y que sus autores ganaban en una sola noche más que él en un mes.

—¿Por qué no he de hacer yo algo como eso?—dijo y se resolvió á probar fortuna.

Pensó el plan de una pieza en un acto, la diálogo, la llevó á un empresario y su condición de periodista, aunque humilde, no influyó poco en la pronta admisión de la obra.

Llegó la noche del estreno y el público aplaudió.



La obra lo merecía. Era una crítica mordaz sobre las costumbres antiguas.

Una de las escenas más culminantes, y que produjo honda sensación en el público, era la lucha de los gladiadores romanos, bajo las pilastras de artesonados del circo.

El triunfo fué completo. El autor salió al proscenio infinidad de veces y hasta logró que en una de las sucesivas representaciones un vecino entusiasta le arrojase á la escena una corona de laurel natural con unas cintas en que se leía expresiva dedicatoria. Aquel trofeo glorioso, más querido por lo inesperado, fué el adorno mejor de la modesta sala.

Los productos de la obra hicieron disfrutar pronto á la familia del autor de relativa holgura, y entonces los chicos, recordando su eterno ideal, preguntaron á la madre:

—¿Cuándo comeremos arroz con leche?

—¡Mañana!—contestó la buena mujer con los ojos humedecidos por las lágrimas y fijando ya una fecha segura para la realización de aquel deseo, tantas veces manifestado.

En efecto, preparóse para el siguiente día un verdadero banquete, en el que había de figurar diversos manjares

apetitosos, y como digno remate el anhelado plato de dulce, condimentado por la dueña de la casa.



Adornaba el centro de la mesa un precioso busco hecho en yeso por un distinguido artista; representando una madre abrazando á su hijo, y al lado, una palma símbolo de la virtud.

Algo romántica por el roce con su marido, concibió un pensamiento que le pareció oportunísimo y se decidió á realizarlo.

Encerrada en la cocina, donde no permitió entrar á ninguno de los chicos, que aguardaban impacientes la hora de la comida, salió de allí muy satisfecha, llevando al comedor la fuente más honda y más grande de la vajilla, donde humeaba el arroz con leche.

El banquete fué opíparo, al llegar el momento de servir los postres, la esposa del aplaudido autor colocó sobre la mesa, con aire de íntima satisfacción la fuente tanto tiempo esperada por los pequeñuelos, que al verla allí al alcance de sus manos prorrumpieron en exclamaciones de regocijo.

No les sirvió á ellos antes que á los mayores, y cuál no será la sorpresa de éstos cuando vieron que los cinco muchachos, que simultáneamente se habían llevado á la boca las cucharillas con ansia no disimulada, en vez de relamerse con gusto, hacían un gesto de desagrado y decían, dejando de comer:

—¡Qué mal sabe ésto! ¡Qué amargo está!

El padre probó la golosina, y, en efecto, notó que tenía un sabor como de acíbar.

—Esto no se puede comer: sin duda la cacerola no estaba limpia. Dejadlo, hijos, no vayais á envenenaros.

—No, no es eso—dijo entonces la esposa—ya sé á qué sabe. Como esto era un extraordinario para solemnizar tu triunfo, se me ocurrió la idea de colocar, para sorprenderte, aquí debajo del arroz estas dos hojas de laurel de tu corona. Mira.

—Pues, hija mía, lo has echado á perder. Desde hoy no olvides esto: el laurel es amargo siempre... Por eso tal vez simboliza la gloria.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN



Dieho y hecho.

—He sido malo. Lo comprendo todo.
Virtudes y honradez he mancillado,
y ante mi voluntad se han arrastrado
víctimas inocentes por el lodo...
¡Me arrepiento, señor, de lo mal hecho!
Buscaré alguna santa compañera
que haga la triste vida llevadera
y moriré feliz y satisfecho.
Quiero ser superior á las pasiones.
Desde ahora para mi ya no hay mujeres
y burlando su amor y los placeres
me otorgarás, Dios mio, mil perdones.

.....
Así que el pecador aquello dijo,
se santiguó. Con fé besó el escapulario
que en papel envolvió. Cogió el rosario,
y los ojos tendiendo á un crucifijo,
de la iglesia salió mirando al suelo
.....

Un pie de pantorrilla tentadora
le hizo la vista alzar.

¡Bella señora!
(exclamó el pecador)

¡Qué hermoso pelo!
Una mujer así ¡néctar divino!
Pensó el vegete y se acercó á la bella
quien por suerte ó desgracia de su estrella
permitió compañero en su camino.
Alegre iba el galán. Ella azorada,
sintiendo aprisionado el gentil talle...
Después en las tinieblas de la calle
se hundió la parejita enamorada.

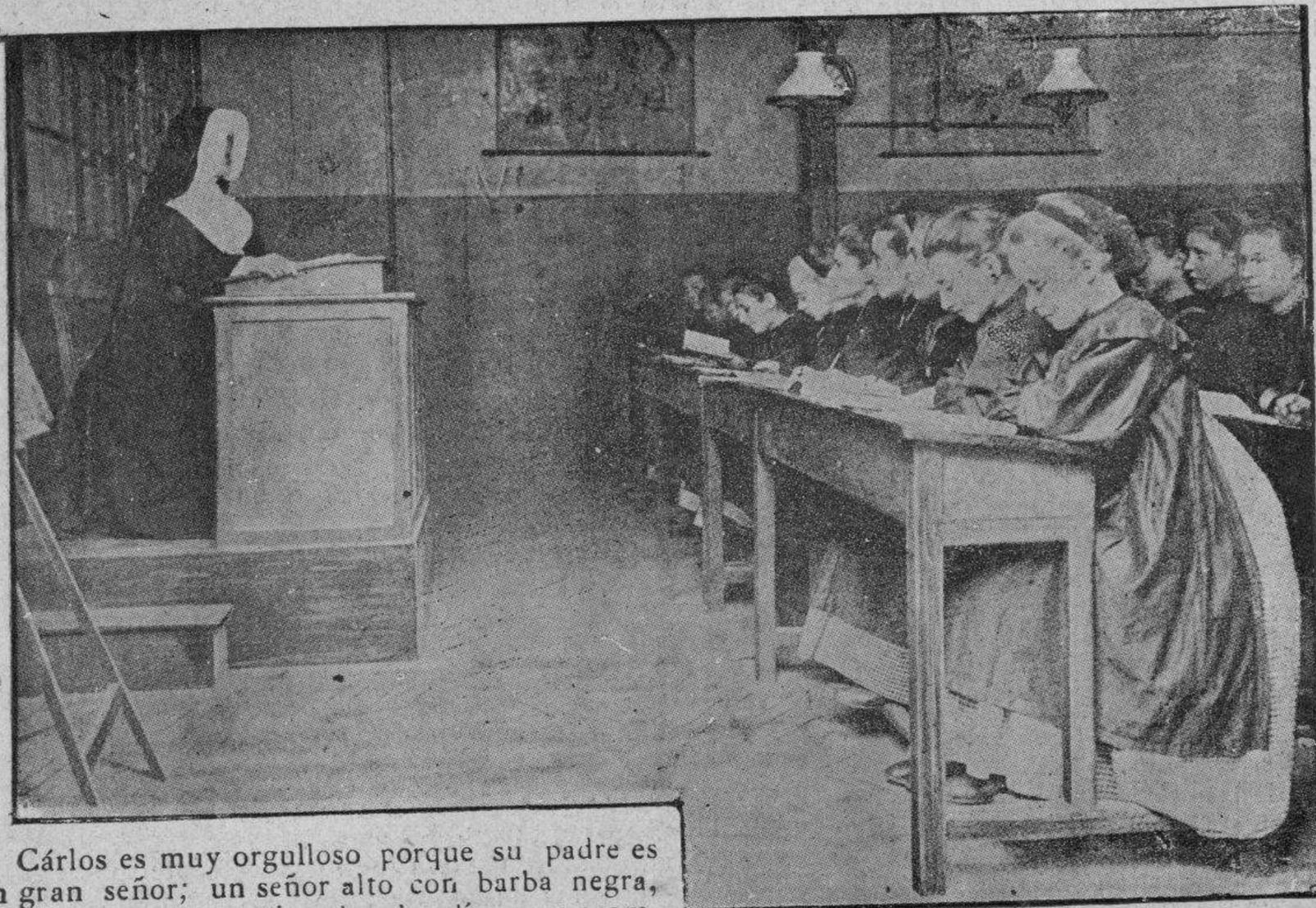
.....
*Lo cual prueba, lector, que en ocasiones
nos sirve de gran cosa
los proyectos morales y oraciones
delante de una hermosa.*

E. PELÁEZ MASPONS.



INVIERNO

La mejor lección del año.



Cárlos es muy orgulloso porque su padre es un gran señor; un señor alto con barba negra, muy serio, que va casi todos los días para acompañar á su hija. Ayer por la mañana, Nobis se peleó con Beti, una de las pequeñas, hija de un carbonero, y no sabiendo qué replicarla porque no tenia razón, la dijo alto:

—Tu padre es un andrajoso.

Beti se puso muy encarnada y no dijo nada, pero se la saltaron las lágrimas, y cuando fué á casa se lo contó á su padre; y el carbonero, hombre pequeño y muy negro, fué á la lección de la tarde con la chica de la mano, á dar las quejas á la madre superiora. Mientras las daba y como todas estaban calladas, el padre de Nobis, que estaba quitando la capa á su hija como de costumbre, desde el umbral de la puerta oyó pronunciar su nombre y entró á pedir explicaciones.

—Es este señor— respondió la Directora, que ha venido á quejarse porque su hija de V. dijo á su niña: «Tu padre es un andrajoso.»

El padre de Nobis arrugó la frente y se puso algo encarnado.

Después preguntó á su hija:

—¿Has dicho esa palabra!

La hija de pie en medio de la escuela, con la cabeza baja delante de Beti, no respondió nada.

Entonces el padre la agarró de un brazo, la hizo avanzar más enfrente de Beti, hasta el punto que casi se tocaban, y la dijo:

—Pídela perdón.

El carbonero quiso interponerse y replicó.

—No, no.

Pero el señor no lo consintió y volvió á decir á su hija.

Pídela perdón. Repite mis palabras. «Yo te pido perdón de la palabra injuriosa, insensata, innoble, que dije contra tu padre, al cual el mio tiene mucho honor en estrechar su mano.»

El carbonero hizo ademán resuelto de decir.

—No quiero.

El señor no lo consintió, y su hija dijo lentamente con voz cortada, sin alzar los ojos del suelo:

—¿Yo te pido perdón... de la palabra injuriosa... insensata... innoble, que dije contra tu padre, al cual el mio... tiene mucho honor en estrechar su mano!

Entonces el señor dió la mano al carbonero, que se la estrechó con fuerza; y después de un empujón repentino echó á su hija entre los brazos de Nobis.

—Hágame el favor de ponerlas juntas dijo el caballero á la Directora.

Esta puso á Betis en el banco de Nobis. Cuando estuvieron en su sitio, el padre de Cárlos saludó y salió.

El carbonero se quedó un momento pensativo, mirando á las dos muchachas reunidas, después se acercó al banco y miró á Nobis con expresión de cariño y remordimiento, como si quisiera decir algo, pero no dijo nada; alargó la mano para hacerla una caricia, pero tampoco se atrevió, contentándose con tocarla la frente con sus toscos dedos, después se acercó á la puerta, y volviéndose aún una vez más para mirarla, desapareció.

—Acordaos bien de lo que habeis visto, —dijo la madre Directora, mientras se arrodillaban.— Esta es la mejor lección del año.

Las niñas todas bajaron la cabeza, y siguieron la escritura.....

EDMUNDO DE AMICIS.

Ilustrado por Torralba.



ELEGANCIA Y BARATURA

El que no ande elegante será porque no quiera.

Por siete pesetas venden unas americanas de madapolán, pintadas de negro, que sientan bastante bien y son muy decentitas.

Algunos las compran para estar en la oficina; otros las llevan á todos partes, «con mucha honra», y no pocos vienen á decirnos, respirando satisfacción:

—¿Le gusta á usted?

—¡Hombre! No es mal parecida.

—A ver si sabe usted cuánto me ha costado.

—Pero ¿se vende eso?

—¡Naturalmente!

—¡Si yo creí que se la había hecho usted mismo por pasar el rato.

—Fues me ha costado siete pesetas nada más. Tóquela usted., ¡Si viera cómo refresca!

—Es de balde. Y qué preciosa.

El de la americana se regocija y cree firmemente que va vestido como los demás españoles; pero, en rigor, parece que le han colgado de los hombros el talego del pan.

Con esto de las americanitas llamadas de alpaca sucede lo que con las botas de siete pesetas. El primer día parecen bien, y hasta suenan como las botas de montar; después comienzan á ponerse pálidas y abatirse, y acaban por perderlo todo: los elásticos, los respuntes y la forma. A los cuatro días de uso sale uno á la calle y le pregunta la gente:

—¿Qué trae usted ahí arrastrando?

—Son los pies.

—Quiá. Si parecen dos estropajos.

Las mujeres modestas y económicas defienden con gran calor al industrial que abarata el género, y son las primeras en lanzar al hombre por la senda del ridículo.

—Pues mira. Celedonio, —suelen decir al marido, —esa americana te hace muy buen cuerpo. Yo no voy á decirte una cosa por otra, porque no me gusta que hagas mal papel en ninguna parte. Créme á mí: hasta pareces más joven y más alto.

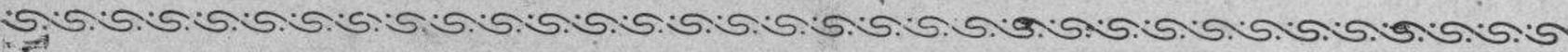
El infeliz marido sale á la calle con la prenda: creyendo que va á ser objeto de elogios; pero nota con dolor que los amigos se le rien en las barbas y acaban por decirle

—Pero, Rodríguez ¿viene usted de manga corta?

—¿Cómo?

—Eso no es una americana; es la funda de un *violoncello*.

LUIS TABOADA.



FABULILLA.

Cierto día se encontraron,
empujados por la brisa,
un llanto y una sonrisa
que de la tierra volaron.

La sonrisa, con espanto
y repulsión singular,
al punto, sin vacilar,
se quiso apartar del llanto;
y éste dijo:—¡Vive Dios!
no os mostréis tan desdeñosa;
¿no veis que una misma cosa
venimos á ser los dos?

¿No sabéis, por vida mía,

que aunque al dolor represento,
se hora de sentimiento
lo mismo que de alegría?

La sonrisa que escuchaba
lo que la decía el llanto,
le dijo irónica, en tanto
que ligera se alejaba:
—Aunque tu lógica es buena,
no me logras persuadir,
¡No habrás oído decir
que nadie ría la pena!

FEDERICO REANO.

Alcalá, Diciembre, 1902.



INVIERNO por Casanova.

DON SISENANDO

Creemos todos haberle conocido en vida; mal humorado, regañón, adusto, de mal gesto y peor cara

Jamás hizo un favor á nadie ni remedió una necesidad.

Para él la palabra «bien» no debiera nunca haber existido en los idiomas.

Si alguna vez socorrió con un cuantioso puñado de monedas á algún necesitado, el mismo lo dijo á voces; fué porque no le era nada agradable que le atormentaran los oídos con lloriqueos.

No hacia daño á nadie, es verdad; pero no por falta de gana, sino por no molestarse; porque creyó siempre que la humanidad, no vale ni aun el trabajo de perjudicarla.

Don Sisenando fué militar desde su primera juventud y llegó á la graduación de general.

El día en que fué ascendido á la última jerarquía de la milicia afirmaba que el gobierno le había querido dar una *dedada de miel* porque le tenían miedo.

Efectivamente: don Sisenando tenía una historia militar *deplorabilísima*. De soldado no le impusieron nunca el más leve correctivo, él lo decía, porque tuvo la malicia suficiente para cometer todas las faltas imaginables sin que nadie se enterase de ellas.

Cuando tuvo mando sobre los soldados no los maltraba, porque tenía siempre tan mal humor que no le era posible pensar en molestar á nadie, le faltaba el tiempo para renegar de sí mismo.

En campaña, según afirmación suya, le hirieron varias veces en las primeras líneas de fuego «por bruto», porque en su deseo de no parecerse á los demás y de estar solo, se adelantaba tanto hacia el peligro, que caía en él.

Su casa estuvo siempre llena de subordinados suyos que le pedían protección, no porque él la diera, sino por el vicio de pedir que todo el mundo tiene.

Cuando alguna persona necesitada llegó á su casa en busca de un socorro, es verdad que nunca se dió el caso de que se fuese sin él; pero también lo es que don Sisenando, en cuanto se cerró la puerta, se hartó de decir insultos de todo género, que al que los hubiera oído no le hubieran quedado ganas de volver, ni de acordarse de su nombre.

Ni á su mujer ni á su hijo profesó amor aquel *malvado*, cuando envidó lloraba amargamente é iba todos los días con su niño á visitar la tumba de su esposa, porque no tenía otra cosa que hacer, y porque el llorar era para él un facilísimo «efecto fisiológico», y en prueba de ello, también lloró el día en que su hijo obtuvo en exámenes un primer premio, y, sin embargo, entonces no había por qué llorar.

Presenciando desgracias ajenas, algunas veces se llenaban sus ojos de lágrimas... y es que como fumaba unas *tagarninas* tan fuertes, ¡el humo!

Esta es, á grandes rasgos, la biografía de don Sisenando Malo Verdugo, general «de horca y cuchillo», quien por su gusto hubiese pulverizado á todo el género humano.

Mas como no hay deuda que no se pague, murió aquel ser, tan convencido del daño que había hecho en la tierra; que no obstante la absolución del sacerdote, en su última hora, y las bendiciones y lágrimas que sobre su lecho cayeron cuando él espiraba, antes de que el cuerpo quedase amortajado, había llegado su alma á la puerta del infierno, que encontró cerrada.

Sin vacilar, dió un fuerte aldabonazo y al instante apareció en el ventanillo la cabeza del demonio portero.

—¿Quién es?—preguntó con voz de trueno.

—Soy yo—respondió don Sisenando—que vengo á entrar, porque ya debo tener aquí habitación preparada.

—El caso es que no me han dado orden de abrir esta noche, como me lo dan cuando está agonizando algún amigo de la casa. Y como el jefe está ahora durmiendo... Pero, en fin, veremos. ¿Cómo se llama usted? Puede que en el registro de entrada me hayan puesto alguna nota y no la haya visto.

—Sisenando Malo y Verdugo.

—Hombre, esos dos apellidos parecen hechos para aquí, pero no me fío, porque me llevo muchos petardos con eso de los nombres. Ya ve usted; aquí tenemos una infinidad de nombres: Angel, Cándido, Serafín, Caridad, Consuelo, Pura... y de apellidos... Bueno, Generoso, San Fulano y San Mengano, no digamos, porque de *esos* estamos ya hasta los cuernos, porque suelen ser los peores.

—Por Dios... que hace mucho frío.

—Oiga; como vuelva usted á decir aquí esas palabrotas, es como no le abro la puerta. Y ahora mismo voy á decir al jefe lo que ha dicho usted, para que no me mande abrir.

Y dió un golpe con la compuerta del ventanillo, que quedó cerrada.

Ya empezaba el alma de don Sisenando á impacientarse y á tener deseo de *liarse á patadas* con aquella puerta al acordarse de su característico mal genio, cuando volvió á abrirse el ventanillo y dijo otra voz no menos ranca que la de antes, la del jefe del infierno:

—El nombre de usted no figura ni en mis libros, ni en mis apuntes reservados.

—Pero si no tiene más remedio: si yo he sido el hombre más molo de la tierra.

—¿A ver?—dijo el demonio preso de curiosidad suma—acérquese usted, que yo le vea bien la cara.

Don Sisenando obedeció, y Luzbel lanzó una sonora carcajada de duración próxima de unos cinco minutos, después de la cual le dijo con reposada frase:

—Pero, hombre... ¿con esa cara de infeliz se atreve usted á llamar á esta puerta? Nada, no me cabe duda; usted es más bueno que ha creído. Yo tengo prohibida la entrada á los tontos de capirote.

Y se cerró de golpe la puerta del ventanillo.

JOSÉ MUÑIZ DE QUEVEDO

DISPARATES DE ENSARTA.

Hace dos ó tres Caballeros, que me encontré en la calle Sisebuta á doña Semana López, dentadura que aunque es señora y tiene la jamona postiza, aun se conserva en inmejorable vida, gracias á la buena conversación que se lleva, y tuvimos el estado siguiente:

—¡Hola! Sr. Bueno, me alegro de verle Franco

—¿Y usted, doña Salud, como se encuentra de Sisebuta?

—Pues desde el día de Todos los huesos, tengo un dolor en los Santos que no me deja parar.

—¿Y de jaqueca, como andamos?

—Calle usted; no sé ni donde tengo eso; y la cabeza es porque en la casa donde vivo hay mucha lata y me dan los niños de un modo terrible.

—¿Con que se casa usted?

—Para principios de Julio contraigo Febrero con un matrimonio llamado Caballero Jiménez, que toca el bombardino en su señora madre y mantiene á la Zarzuela; él ha sido mucho tiempo comisionista de punto y cobrador de géneros de cuentas; y ahora ha heredado, nada menos que 75 reales, de una tía que se le ha muerto á 58.000 años de edad, y ha resuelto casarse.

—¿La difunta?

—No, señor, él; y como se enamoró de mi cuando me vió asomada á la mano del alma, ha pedido mi blanca ventana, y yo se la he otorgado con todo mi jardín.

—¿Y él es buen sujeto?

—Es una palabra, en toda la extensión del ceballero; es más negro que el alabastro y tiene los ojos blancos como el azabache; tiene una mejilla en el bigote izquierdo, y tiene un lunar retorcido en la que dá gusto verlo, mejorando lo presente.

—No hay de qué.

—Muchas gracias.

—Pues le doy á usted el regalo y cuente con mi boca el día de su enhorabuena.

—Ya tengo el regalo lleno de cosas: mi futura cama, me ha regalado la suegra que es de seda con colgaduras de nogal; las de Templete me han regalado una docena de camisas de bronce, y una figura de dormir que yo creo es una tirititera andando por la cosa floja ó cuerda parecida; un marido de los muchos que tiene el que va á ser tío; me ha mandado un espejo de cuatro pesetas y una luna de 500 billetes; un segundo pillo de mi suela, que es un primo de siete criadas y que trabaja de guardarropa, me ha llevado un carpintero que me gusta mucho; el dueño de una tienda donde yo compro, que el pobre tiene una pata en la nube y un palo en el ojo derecho, ese me ha regalado una imágen de Sagasta con el niño en brazos, y un retrato de Santa Ana despachando la correspondencia.

—¿Y el novio que le ha regalado?

—El vestido de azahar, el ramo de boda, un mantón de casa y unas babuchas para andar por Manila, una estatua que parece de baño, con plata de níquel, y un despertador de carne y hueso, y otras muchas cosas.

—Pues yo voy á montarle una bicicleta para que usted la regale.

—Otra cosa le agradecería más.

—Le regalaré los barcos que han quedado en España ó un cromo que representa un abanico de raso,

—Usted hará lo que le dé la real mano.

—Pues venga esa gana, y ya sabe que me caso de veras de que usted se alegre, pues parece una buena razón.

—Tiene usted mucho partido.

—Que se conserve usted buena, doña Dios

—Vaya usted con Sisebuta. Expresiones á los niños y besitos á la esposa.

Y dicho esto, desapareció por la calle recogida con la falda arriba, apretando las caderas y meneando los tacones.

SEBASTIÁN FRANCO PADILLA.



LAS PRIMERAS VENTISCAS por Casabal,

Isabel, que vestía un traje sencillo de muselina blanca á rayas negras, y una toquilla de lo mismo que cubría sus hermosos y ondulantes cabellos, estaba perfectamente hermosa, y aparentaba mucho más, porque sobre el blanco mate de su preciosísimo rostro, resaltaban las rosas de sus mejillas.—¡Oh!, cuán feliz se creía Isabel!

Etdmeria estaba severamente melancólica, pero admirablemente hermosa: su pálida fisonomía, sus divinos ojos azules con el matiz encantador del ópalo: sus bellísimas formas, que se revelaban á pesar de la anchura de su elegante traje, la hacían tan interesante y tan digna de ser amada, que muy difícilmente habría un hombre que no se sintiese impresionado por tanta y tan imponderable belleza.

Magdalena tenía encendidas las mejillas, los ojos brillantes, la frente ardorosa, la mirada densamente triste, subyugada por un pensamiento; fija en la idea de Lotto. apenas hacia otra cosa que seguir maquinalmente las indicaciones de su hermana.—La infeliz joven había perdido toda esperanza, porque había vivido dichosa con la idea de la aparición de Loapbcoin en la persona de Lotto. y este desapareció sin que las pesquisas de la desdichada tuviesen ningún éxito.—¡Tal vez habrá muerto! se decía muchas veces, y entonces, de sus melancólicos ojos brotaban lágrimas silenciosas que representaban muy bien el agudo dolor que sufría

caríosa, procuró que tomase otro giro la conversación. ¡Que os parece vuestro viaje? ¡Habéis reparado en el hermoso valle que vamos atravesando y sus pintorescas y nevadas montañas, en las bonitas alquerías, sencillos pueblos y alegre campiña? Yo amigas queridas, encuentro un bienestar indecible y respiro con ansia el ambiente del campo.

—Etdmeria y Magdalena hicieron una ligera inclinación de cabeza.

—Pues yo, señorita, no encuentro esas bellezas: tengo un recelo y una intranquilidad que me hacen daño: no se por qué, ni las montañas, ni el valle, ni las alquerías, me han parecido pintorescas.

—¡Os sentís enferma, señora Micaela?— contestó Isabel sonriéndose cariñosamente.

—No, hija mía, pero tengo miedo, el hombre que hallamos en el camino; el ventero, el ventero, el mayoral que dirige el coche, todos me infunden pavor.

—¿También el mayoral?

—¡Quien no seasusta al mirar su cara negra y feroz y al oír su nombre? ¡Diente de hierro! ¡Jesús! si cuando le ví, me dieron tentaciones de rogar al señor conde que le mandase á presidio.

—Yo creo, señora Micaela, que V. ve visiones: además vamos bien acompañadas; llevamos seis guardias al lado de un valiente cabo y sobre todo, nuestros caballeros y Damián

os he visto morir viviendo, sufrir valerosamente un martirio horrible; martirio que procurabais disfrazar con una sonrisa que nos desgaraba el alma,—¿cómo, pues, podeis pensar que concluya nuestro dolor?

—Sin embargo, creo no haberos visto nunca tan abatida como ahora,—dijo Isabel.

—Tal vez tengais razón: los sentimientos se hacen más ó menos grandes según las circunstancias, y por este motivo son algo variables en cuanto su apariencia.

—¡Cómo! ¿en cuanto á su apariencia decis?

—No sé por qué os asombrais: si todas dejáramos ver de un modo claro nuestro pensamiento, nuestras esperanzas, nuestros afectos y la tortura que con frecuencia experimentamos nos veríamos perdidas en la sociedad.

—Eso es defender la necesidad de disfrazar los afectos; y tú, querida hermana, sabes muy bien las funestas consecuencias de semejante proceder.—Yo creo que la mujer reservada hasta la exageración, mata el amor más firme y la pasión más vehementemente

Etdmeria se puso fuertemente encendida; sufrió una especie de vértigo doloroso, y miró á su hermana con aire de reconvencción.

Magdalena sufrió la mirada de Etdmeria de un modo tenaz tal, vez por la primera de su vida.

Isabel sintió aquel ligero choque de las dos hermanas; y como mujer de talento y amiga

en su corazón. La señora Micaela contemplaba á don Esteban con el cariñoso afecto, siempre; veta con admiración al conde y Adolfo, y se hubiese creído muy feliz, si al cuadro que tenia delante se le hubiera añadido otra figura para ella necesaria: la figura de Lotto.

Pero dispénsennos nuestras amables lectoras los detalles que acabamos de dar, y las pondremos al corriente del diálogo sostenido por el grupo de damas.

—¿Por qué tanta tristeza, amigas mías? Cada vez os veo menos razonables: os he dicho mil veces, que la felicidad no se busca: ella es una diosa harto independiente para que obedezca á nuestra voluntad: bien sabeis que puedo hablar de esto por experiencia,—dijo Isabel con un acento tan cariñoso, que las dos jóvenes no pudieron menos de recompensarla con una sonrisa de gratitud.

—Tal vez es cierto lo que decis. amiga mía contestó Magdalena; pero cuando se han perdido con espantosa rapidez las personas á quienes se ama, el corazón queda en un estado de hondisimo desconsuelo.—Nada hay que no sea un recuerdo doloroso, que no hiera cruelmente el alma.

—Ciertamente, Magdalena,—pero ya han transcurrido algunos años, y si el dolor no muere con el tiempo, es indudable que se alivia.

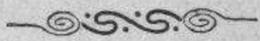
—¿Os hubiera aliviado vos?—preguntó Etdmeria con voz melancólica:—¡Oh! no, Isabel yo

De todo un poco.



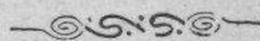
El popular Ambrosio Pérez, dueño del Gran Bazar Parisièn, en su constante afán de complacer á su distinguida clientela, ha preparado en obsequio de esta, unos preciosos calendarios-catálogos para 1903 profusamente ilustrados, que han de llamar poderosamente la atención.

Felicitemos á tan inteligente industrial por la atención que con nosotros ha tenido, rémitiéndonos unos cuantos.



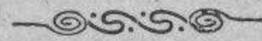
Por falta de espacio en nuestro número anterior, no dimos cuenta del fallecimiento del que en vida fué bondad de caballeridad don Ventura Cuveiro Parcero, hermano de nuestro querido compañero don Angel.

Hacemos votos fervientes por que Dios dé resignación cristiana suficiente á su distinguida familia para sobre llevar tan irreparable pérdida.

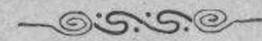


A nuestro querido amigo don Juan García Gil, le enviamos también nuestro más sentido pésame, por la muerte de su ilustrado padre don Juan García de la Gala, modelo de caballeridad y de honradez acrisolada.

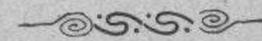
Dios le haya acogido en su seno.



Han regresado de las principales capitales de España, donde fueron á pasar la luna de miel, nuestro buen amigo don Emilio González de Torres, y su bella esposa doña María S. José.



El dueño del *Gran Bazar Parisièn* ha completado su surtido de joyería para niños, con preciosas figuras de biscuit, que están llamando la atención por lo caprichosas y con un sinnúmero de objetos propios para regalos de Navidad y día de los Reyes.



Recomendamos á nuestros lectores no dejen de visitar la Gran Zapatería *La Imperial*, pues en ella encontrarán las más altas novedades y precios excesivamente baratos.

Mme. Isabe Hourmat
ROBES ET MANTEAUX
CONFETION POUR ENFANTS
Santiago, 61, 2.º—Valladolid.

Casa acreditadísima en confecciones de vestidos para Señoras y equipos de novias, con arreglo á los últimos figurines extranjeros, corte especialísimo.—Precios módicos.

LA ALICANTINA.—Gran zapatería, Constitución, 7.—Valladolid.—Se ha recibido un variado surtido de calzado para señoras, caballeros y niños, excesivamente barato.—Precios de fábrica.—Precio fijo.

LA CASTELIANA
Gran fábrica modelo de pastas finas para sopa
MOVIDA Á VAPOR
DE
PARDO HERMANOS
Casa fundada en 1875.
Calle del Ferrocarril, 18 y 20.
Valladolid.—Teléfono 170.

GRAN TALLER de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de BERNARDO RODRIGUEZ ROLLAN.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—SALAMANCA.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

GRAN ALMACEN DE MADERAS

DE

Valentín Gutiérrez

Paseo del Prado.—Valladolid.

Exportación á provincias

ADVERTENCIAS

Rogamos á los señores suscriptores y anunciantes avisen con anticipación al vencimiento para retirar la suscripción ó anuncios, teniendo en cuenta que, de no hacerlo así se les considerará como anunciantes ó suscriptores.

Un buen consejo:



De general consumo en todas partes por su reconocida superioridad, perfecta elaboración y absoluta pureza.

Medallas de Oro, Exposiciones de París y Londres, 1902.

GRAN CARPINTERÍA, EBANISTERÍA Y FABRICACIÓN DE LAVAVOS

DE

Fernando Payerpaj

VALLADOLID

Esta antigua como acreditada casa sigue dedicándose á toda clase de construcción de obras de carpintería, así como toda clase de muebles que se la encarguen á deseo del comprador.

Especialidad en toda clase de lavavos en tamaños y formas que se desen con ó sin tableros de mármol.

Pídanse detalles catálogos y presupuestos

FRUCTUOSO GARCÍA, LETRA F.

Gran almacén al por mayor y menor

DE

Pedro Unceta,

EIBAR.

Exportación á provincias á precios sin competencia de toda clase de armas de fuego, herramientas para todos los oficios, taladros americanos de 1 á 28 milímetros, aceros, puntas, alambres de hierro y todo lo relacionado á ferretería.

Esmeriles para pulir, piedras y todo lo necesario á los cerrajeros.

Inmenso surtido en objetos alemanes de acero para girabar.

Pitilleras, fosforeras, monederos, cortapapeles de mármol y nácar y todo aquello que abarca bisutería.

Se remiten catálogos gratis.

LA SIN RIVAL
Sucursal del Cantábrico
GRANDES PESCADERÍAS
DE
Matias Rodríguez
Mercado del Val, Caseta núm. 65.
Mercado del Campillo, Casetas números, 7 y 9

Con objeto de que mi numerosa clientela y el público en general estén mejor y más fácilmente servidos, me he visto precisado á establecer un nuevo despacho de pescados frescos en la Caseta número 65 del Mercado del Val, en donde me prometo seguir sirviendo dichos artículos, en las mejores condiciones y de los pueros más afamados, único medio de responder al favor que el público me otorga.

Suscripciones con derecho á tres informaciones gratuitas al año 21'40.

Número suelto con información 0'56.

Gran Hotel del Pasaje.- Habitaciones dotadas del mayor confort.- Servicio esmeradísimo.- Salamanca.

Han llegado

los legítimos turrone de PEDRO MARTINEZ que se expenden en el nuevo despacho abierto en la Plazuela de la Fuente Dorada, núm. 1, frente al café del Comercio, antes Imperial.

La exquisita é inimitable elaboración de estos turrone hacen inútil toda clase de encomios, puesto que nadie puede competir con ellos, como lo prueban los 45 AÑOS que se expenden en esta capital con predilección á todos los demás.

TESORO BUCAL DE V. PELLEJERO

De venta en las principales perfumerías, farmacias y droguerías de España.

1'50 frasco pequeño y 2'50 grande.

Depósito central en Valladolid: Eustaquio Sanz, Tremiño Pasalodos, calle de Teresa Gil.

Almacén de carbones minerales

DE

NEMESIO MONTERO É HIJO

Calle de Santa María, núm. 4.—Valladolid

Grandes existencias de cok, galleta, antracita y hulla para fraguas, á precios económicos.

LA MAQUINARIA AGRICOLA

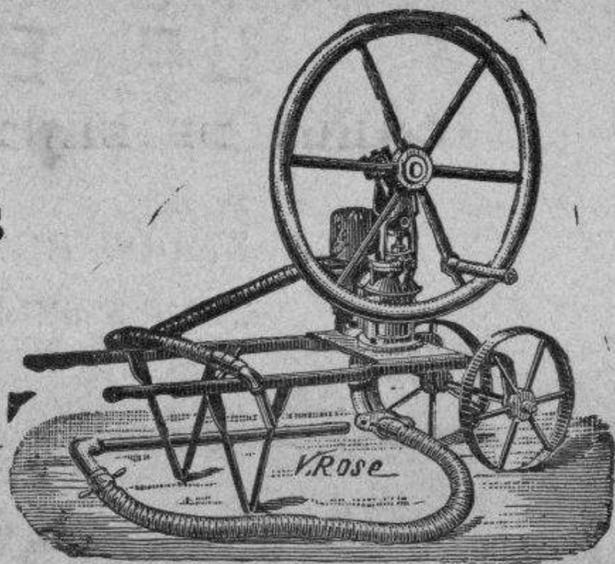
DE

ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS



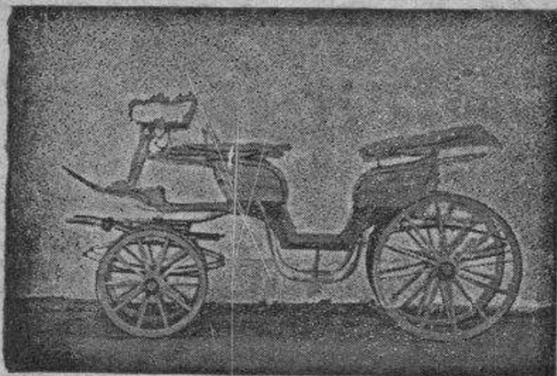
FÁBRICA DE JERGOES DE HIERRO Y MADERA
CON MUELLES Y METALICOS
Camas de plegar y de campaña
GRANDES REBAS
para los Establecimientos públicos
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
VIUDA DE FELIX GONZALEZ E HIJO
Tudela, número 12
VALLADOLID

ALMACÉN DE MADERAS
DE
DOMINGO TAPIA,
aseo de San Lorenzo, número 5.
VALLADOLID

Informaciones, anuncios y encargos de clichés que se hagan á **EL MUNDO ILUSTRADO**

Pago adelantado

GRAN TALLER Y FÁBRICA DE CONSTRUCCIÓN,
REPARACIÓN Y MODIFICACIÓN DE COCHES DE TODAS CLASES
FUNDADA EL AÑO DE 1860.



Buen gusto, Elegancia, Solidez, Economía y Adelantos modernos.

En depósito toda clase de carruajes, desde el elegante «landó» hasta el popular «ómnibus». Se suministran catálogos á quien los pida.

HIJOS DE
V. BOMATI
CALLE DE ZAMORA, 59.—SALAMANCA

Taller de calderería

de la
Viuda de T. Gimenez y Aravaca

Se hace toda clase de Calderos en cobre y hierro y se reparan. Especialidad en aparatos destilatorios. Precios sin competencia. Carretera de Salamanca, letra J.—VALLADOLID.

Fábrica de somiers metálicos,
CAMAS DE CAMPAÑA Y MUEBLES
Modesto Vaquerizo.

Cardoqui, 7 y 9—VALLADOLID

Talletes de construcción y reparaciones mecánicas

DE
Castor Rebollo
PALENCIA

Especialidad en todo lo relacionado al ramo de molinería; bombas y norias de todos los sistemas: reparaciones de máquinas á vapor y prensas para uva.

Avisos por telégrafo.—REBOLLO-Fundición, Palencia.—
Teléfonos, núms. 16 y 57.

LA BARCELONESA

CALLE DE SANTIAGO, NÚMS. 45, 47, 49 Y 51

CALZADOS ECONOMICOS.—CALZADOS DE LUJO.
CLASES SELECTÍSIMAS.—ÚLTIMAS NOVEDADES.

Gran Almacén de Maderas de ZACARÍAS CÁMARA

ESPECIALIDAD
en Maderas
para carruajes.

PIEDRAS
DE AFILAR

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudela)

Teléfono número 51.

VALLADOLID.

MADERAS
del
Norte y Soria

para
construcción,
carpintería,
Ebanistería
y silleros.

VILLA AURORA

GRAN FABRICA DE LICORES DE LORENZO BERNAL

Fidase en toda España el RON CACHINBA
El mejor del mundo.—Plazuela de la Libertad, 13.
VALLADOLID

Fábrica de jergones de muelle

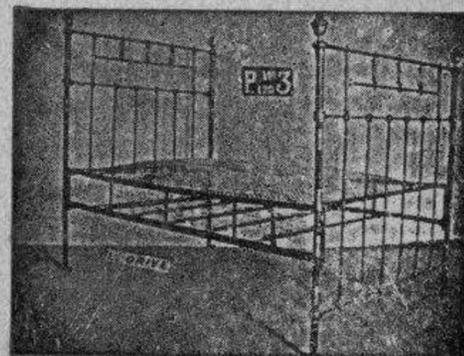
SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION

precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Monstenses, 20.—Valladolid



Gran salón de billar

DE

Luis Dominguez

Calle de la Libertad, núms. 14 y 16.—VALLADOLID

Esta acreditada casa, dotada del mayor *comfort* industrial, ofrece á su distinguida clientela y al público en general sus hermosos salones de billar. Cuenta tambien con excelente cocinero para los encargos de comidas.
Despacho de toda clase de bebidas.

Compañía de asfaltos de Maestu

Pavimentos de asfalto natural, reconocidos como inmejorables y los más económicos para vías públicas, andenes, graneros, talleres, patios, sótanos, terrazas, etc., etc

Pueden pedirse cuantos datos y noticias se deseen al señor Presidente de la Compañía de asfaltos de Maestu, en San Sebastian (Guipúzcoa) y á los representantes:

En MADRID: Don Vicente Machimbarrea, General Castaños 3 y 5.

En BARCELONA: Don Magin Cornet Mastiera, Córtes 297 y 299.

En VALENCIA: Don Joaquin Payá, Joedana 43.

En VITORIA: Señores Salaverria y Compañía, Zárate 19.

En PAMPLONA: Don Tiburcio Guereñdiain, Mercaderes, 21.

Señora de Aguirre

Constitución 1. primero - Valladolid

Altas novedades en sombreros y confecciones

OPABLANCO FINA, FALDONES, CAPAS Y TRAJES PARA NIÑOS

Casa acreditada en ricos equipos y elegantísimos trajes para novia.

ZUBILLAGA HERMANOS.
Hotel del Siglo, Valladolid.
Hotel Francés, Oviedo.—Hotel
de Inglaterra, Bilbao.

VALLADOLID:

Imp. de Osbaldo Lozano
Conde Ansurez, n.º 15

1902

A. MENÉS

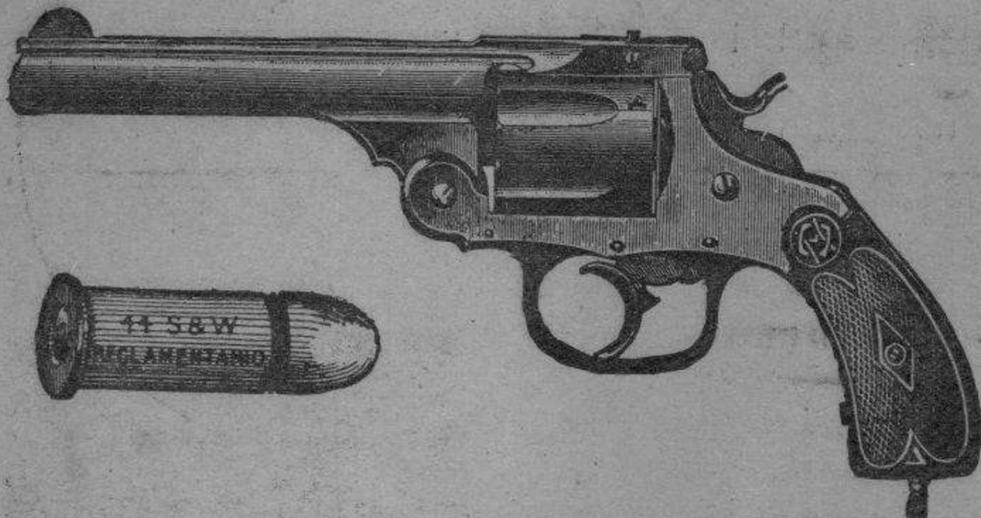
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MENÉS-BILBAO

Representante en España de varias casas industriales Extranjeras
Locomotoras, Vagones, Motores, Calderas, Tran-
vías Eléctricos, Dinamos, Cables de Acero y Car-
bones.

Instalaciones para toda clase de industrias.
Presupuestos y proyectos gratis.

LEDESMA, 8.

BILBAO.



La Cerámica Guipuzcoana
SOCIEDAD ANÓNIMA
Oficinas: Orio Guipuzcoa. — Zurrada, 12
San Sebastian.

Productos refractarios. Ladrillos ingleses, cubiletes para fundiciones, altos hornos, etc.
Productos para hornos de calcinación. Bloques y ladrillos.
Baldosines para pavimentos de aceras y cuadras (patente especial).
Tubería de Sanidad y para conducción de aguas.
Tubos de todos calibres hasta 60 centímetros de diámetro interior, cubetas y sifones.
Tejidos, ladrillos y mosaicos especiales con precios y calidad sin competencia.

GRAN FÁBRICA DE ARMAS
DE
FUEGO Y DE CARTUCHOS
DE LOS
SRES. ORBEA Y COMPAÑIA
EIBAR (GUIPÚZCOA)

TALLER DE CARPINTERÍA

DE

Bernabé Trigueros é Hijos

Mostenses, núm. 10

VALEADOLID

LA AMISTAD

OVIEDO.

Fábrica y Fundición de
hierro bronce y construc-
ciones mecánicas.

GRAN FÁBRICA DE ESCOPETAS FINAS DE Caza
de **Mateo Mendicutte**
EIBAR

Especialidad en escopetas marca *Ham-
merless* con expulsor automático de cá-
psulas, marca "Perro", de precisión y gran
alcance.

Esta casa se hace cargo en todo tiempo
de aquellas escopetas que por defecto de
fabricación no den resultado.
emiRtense catálogos.

*Telegraph
free*

Isidoro Marin y C.^a

Grandes novedades en aparatos
modernistas para gas y luz eléctri-
ca, para humos, encendedores au-
tomáticos, cocinas para gas, me-
cheros de incandescencia de gran-
de potencia, últimos modelos. Lo
lo más nuevo en pantallas, tulipas,
etcétera para gas y electricidad.

Moros, 28, bajo
GIJÓN.

ROM MULATA

DESTILERÍA Á VAPOR
DE LICORES
Y AGUARDIENTES

Alberu Fils & C.^a

Sucesores, R. Vega y C.^a
GIJÓN.

ROM MULATA

COÑAC SERRES

COÑAC SERRES

Gran fábrica de licores
aguardientes y refrescos
DE
J. H. VELARDE

Premiado con medallas de
oro en cuantos exposiciones ha
presentado sus ricos productos.
Exportación á provincias.
SAN SEBASTIAN.

Gran fábrica de toda clase de Aguardientes
LICORES Y JARABES

DE

JUAN BAUTISTA AMIEL Y C.^{ia}

Únicos destiladores premiados con medalla
de oro en la Exposición de París.

SAN SEBASTIAN

GRAN FABRICA DE TRENZAS
DE

B. HORMAECHEA Y C.

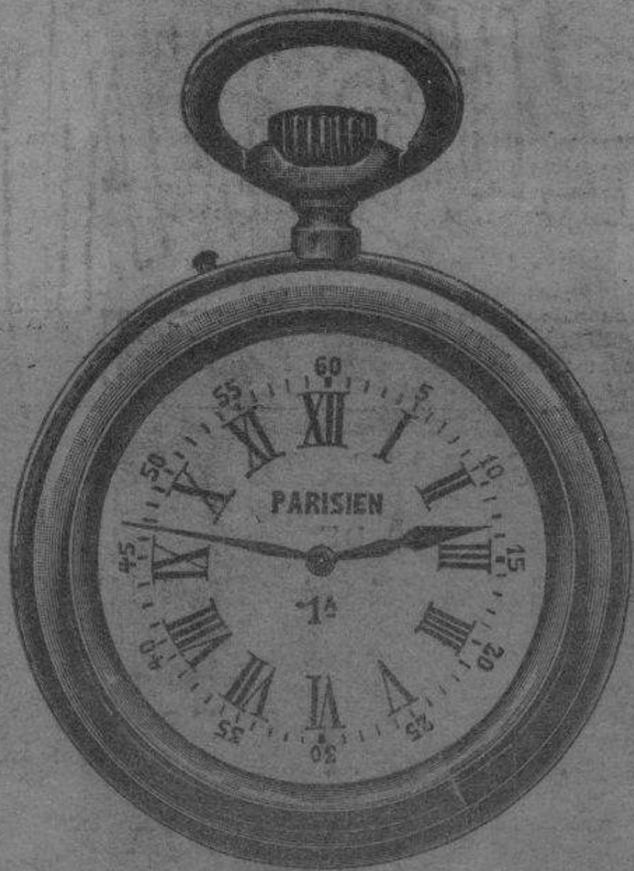
Exportación á provincias

PRECIOS SIN COMPETENCIA

SE REMITEN CATÁLOGOS

Escritorio: GRAN VÍA, 6. — BILBAO.

Gran Relojeria de bolsillo



Parisién 1.º.—Reloj de confianza, construido expresamente para este BAZAR, se recomienda por su sólida construcción y prácticos resultados, y por estar sus precios al alcance de todas las clases sociales.—Los hay en níquel á 20 y 25 pesetas uno.

Dedicada con preferencia esta casa á la venta de relojes de todas las clases, recibe constantemente, todo lo más nuevo que producen las principales fabricas de Suiza.

En Cronómetros de Oro, Cronógrafos contadores, y repeticiones de horas, cuartos y minutos; bonita colección de las más elegantes formas que hasta hoy se conocen.



A. PEREZ PATENT, marca exclusiva de esta casa.—Fabricado con los mejores materiales que la relojería moderna exige y con centros de rubí escogidos en todas las ruedas siendo por lo tanto, un reloj de gran afinación y de positivos resultados, por lo que se recomienda con toda confianza.



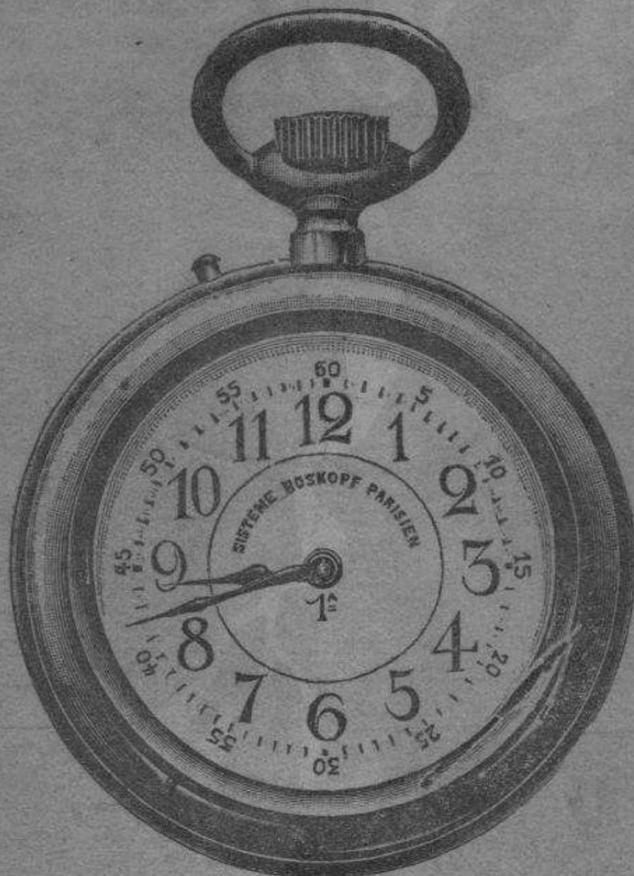
OMEGA.—Reloj fijo, de áncra, línea recta, levés visibles, doble platillo, espiral, Breguet y volante compensado.

Es un reloj que por su exactitud en la hora, es el más preferido entre todas las marcas que hasta hoy se conocen.



PARA SENORA

En relojes de oro de ley 18 quilates, este Bazar tiene todo cuanto pueda desearse tanto en savonetas con preciosos esmaltes é incrustaciones de piedras finas, como en los dibujos modernistas que tanta aceptación han alcanzado.— Todo reloj que por defecto de fabricación no marche bien se cambia por otro.



Relojes sistema Roskopf, propios para obreros por su gran duración y precios muy económicos; en níquel á 10, 12'5 y 15 pesetas.

Se hacen toda clase de composturas económicas y garantizadas.

Gran Bazar Parisién.—Acera San Francisco, 31 y calle de Santiago, 1 y 3.—VALLADOLID